

LOS TOROS

AÑO I

MADRID, 19 DE AGOSTO DE 1909

NÚM. 15



LIDIADORES NOTABLES

Fot. Carrascosa

CASTOR J. IBARRA (COCHERITO DE BILBAO)

20 CÉNTIMOS

LOS TOROS

EDITADO POR «PRENSA ESPAÑOLA»

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
 ESPAÑA, TRIMESTRE, 2,50 PESETAS. AÑO, 9 PTAS.
 EXTRANJERO, AÑO, 15 FRANCOs.

ANUNCIOS

Las órdenes deben darse con siete días de anticipación a la salida del número.

Administración: SERRANO, 55, MADRID.

Marca **Jabón BREA**
 «La Giralda»
 (Registrada)



Indispensable para
 el ASEO de
 los niños y
 personas
 de cutis
 delicado.

PARA PUBLICIDAD
 en este PERIÓDICO
 DIRÍJANSE a la AGENCIA
DOMINGUEZ
 PLAZA MATUTE, 8
 GRANDES DESCUENTOS

AGUA DE AZAHAR
 Marca LA GIRALDA
 SEVILLA

Primera calidad, 2,50 pesetas botella.—Segunda calidad, 1,50 ptas. botella.

Léase el interesante prospecto que acompaña a las botellas.

De venta en las principales Farmacias, Droguerías y Perfumerías de España, Ultramar y Extranjero.

CHILE. Únicos importadores: Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago.

HABANA. Únicos importadores: Sres. Pita Hermanos.

BUENOS AIRES. Únicos importadores: Sres. Carreras Formoso & C.º

EMPRESA PERIODÍSTICA

PRENSA ESPAÑOLA

SOCIEDAD ANÓNIMA

Capital: **TRES MILLONES** de pesetas.

PROPIETARIA DE LOS PERIÓDICOS A B C BLANCO Y NEGRO, ACTUALIDADES, GEDION, GENTE MENUDA, LOS TOROS, Y DE ECOS, EL TEATRO, LA MUJER Y LA CASA Y LA GACETA DEL CRIMEN, PROXIMOS A PUBLICARSE.

PRESIDENTE DEL CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN

D. TORCUATO LUCA DE TENA

DIRECTOR GERENTE

D. JOSÉ DE ELOLA

DOMICILIO SOCIAL

SERRANO, 55, MADRID.

COMPRO ALHAJAS

PAGO ALTOS PRECIOS
 PRINCIPE, 20, PLATERIA

El mejor, el más espumoso e higiénico de los jabones, es el **JABON HIEL DE VACA** marca la Giralda. Solicítese en las principales perfumerías de España, y exíjase siempre la marca registrada.

¡EUREKA!

Es el calzado más sólido, más elegante y más barato de España

11, CEDACEROS, 11.



LOS TOROS

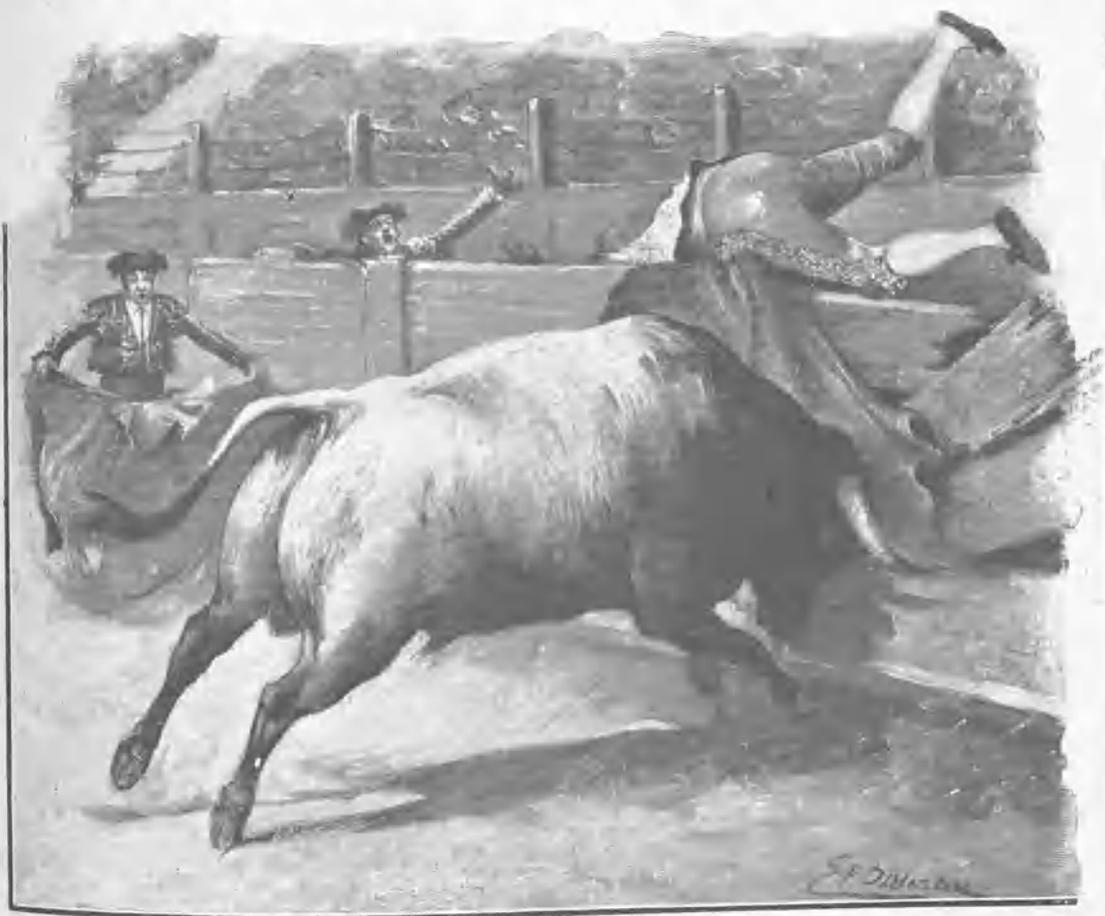
REVISTA TAURINA

EFEMERIDES

FRANCISCO ARJONA REYES (CURRITO)

Mañana, 20 de Agosto, se cumplirán sesenta y cuatro años del día en que vió la luz primera en esta corte el matador de toros Francisco Arjona Reyes, el hombre que dentro de la profesión taurina ha estado en condiciones de llegar más alto, y que, sin embargo, no puso de su parte lo que debía para conseguirlo.

Hijo del gran *Cúchares*, que hubiera querido hacer de él un hombre de carrera, sintió *Currito* desde



su infancia la más decidida afición al torero. Cuando su padre trabajaba fuera de Sevilla, donde residía, es decir, más de la mitad del año, Francisco Arjona aprendía en el matadero, en la dehesa de Tableda y en las capeas y novilladas de los pueblos las diferentes suertes y el modo de andar sin riesgo entre los toros. Procuraba ejecutar con la capa, y aun con el estoque, lo que había visto á los mejores espadas de aquel tiempo, y lo que había oído describir en las conversaciones de su padre.

No perdió el tiempo, y antes de los diez y ocho años ejecutaba los lances de capa, banderilleaba y mataba con mucho arte.

Inútiles fueron los constantes ruegos de su madre para apartarle de la profesión taurina. Convencida de que por sí sola no podía lograrlo, enteró á su marido, el cual, antes de decidir conforme á los deseos de la afligida madre, quiso ver si *Currito* tenía ó no aptitudes para ser continuador de su fama.

El examen no pudo ser más favorable para el aspirante á torero. *Cúchares* llegó á entusiasmarse viendo matar un toro, y en vez de prohibirle que se dedicase á torrear le ayudó con sus consejos, le incorpo-

ró á su cuadrilla y, por último, le dió la alternativa de matador de toros en Madrid el 19 de Mayo de 1867, fecha en que *Cochares* cumplía cuarenta y nueve años. *Currito* tenía entonces veintidós y no defraudó las esperanzas de su padre ni las del público. Mató en aquella corrida un toro de Hontiveros, receloso y cobarde, dándole un buen volapié.

Como se ve, no podía ser mejor el principio. El novel espada se captó, desde su presentación, las simpatías de sus paisanos, y el mismo halagüeño éxito logró en Sevilla.

Era un torero serio, con estilo propio, muy diferente del de su padre. Fuera de la plaza se distinguía especialmente en las faenas de acosar y derribar reses, que practicaba como nadie.

Huiera llegado como más arriba decimos á los más altos puestos á no ser por su carácter.

Quien como él sabía manejar la muleta de modo que constituía un verdadero castigo para las reses; quien como él hería clavando todo el hierro en el sitio de la muerte, no necesitaba esforzarse mucho para conservar las simpatías adquiridas y para aumentarlas hasta su más alto grado.

Sánchez de Neira dice de él: «Joven simpático y garboso, pero de carácter negligente, no hizo de sus verdaderos amigos el caso que debiera, y no porque fuera desatento ni porque los despreciase, sino... por indolencia. Costábale trabajo salir de su casa para ir á visitar a un amigo, aunque éste le pudiese proporcionar un buen ajuste, y por no moverse de un sitio en que estuviera conversando con cuatro camaradas era capaz de retrasar el cobro de la nómina ocho días.»

El público llegó á acostumbrarse á su modo de ser, y todos estaban convencidos de que «podía, pero no quería».

Lo cierto es que quería pocas veces, y entre ellas merece ser señalada una corrida verificada en Ciudad Real el 17 de Agosto de 1889.

Lidiáronse en ella seis toros de Palha, y estaban contratados para estoquearlos *Hermosilla* y *Currito*. Este mataba por primera vez reses de aquella ganadería.

En el primer toro, que, como todos los de la corrida, era terrible, duro, grande y de muchísimo poder, pasó á la enfermería herido el banderillero Francisco Carvajal (*Pollo de Málaga*). El mismo bicho derribó y privó de sentido á *Hermosilla*. Poco después paso á la enfermería el picador Sanguero, diciendo: «¡Na, que nos jasen porvot!» El *Pollo* había dicho: «¡Esta tarde nos matan á toos!»

Fueron heridos otros dos picadores, y al terminar la corrida no quedaban en condiciones de torear más que *Currito* y el banderillero *Lobito*.

El espada tuvo el santo de cara toda la tarde y oyó aplausos sin cuento por su valentía y por su arte.

Para juzgar de lo que fueron aquellos toros, baste decir que el sexto rompió la barrera por cinco sitios.

Terminó la corrida, y *Currito*, dando un suspiro, dijo:

—Seis toros le he matado á Palha, ¡No le mataré más!

Y cumplió su promesa.

Vistió el traje de luces por última vez en Huelva el año 1894, y 10.000 días después de la tremenda cogida del *Espartero*, se retiró *Currito* del toreo sin corrida de despedida, sin aparato, sin ruido, casi sin que nadie se enterara de su determinación.

En Sevilla, donde residía con su mujer, hija del espada Juan Martín (*La Santera*), falleció el 16 de Marzo de 1907.

Cuéntanse de él varias anécdotas, entre las que elegimos la siguiente:

Toreaba *Currito* con gran prudencia á un toro que se revolvió mucho, y al meterle de huida un sablazo, alargó el bicho el pescuezo y le deshizo la cordonadora de la chaquetilla.

Al volver *Curro* á la barrera y oír que le chillaban censurándole porque no se había atrinado, exclamó, dirigiéndose á los espectadores del tendido:

—¡Tendrán sombra esos aficionados! ¡Pues no quieren que me arrime más todavía y me ha arrancado el toro con un cuerno los alamares de la chaqueta!



FRANCISCO ARIONA REYES (CURRITO)

NOVILLOS EN MADRID

SEXTA DE ABONO

LO MISMO QUE TODAS Fué la novillada del día 15 lo mismo que todas las anteriores: sosa, pesada y aburrida hasta la exageración.

Debutó la ganadería del duque de Braganza, y antes de que comenzara la corrida se decía por los pasillos que había encerrados seis terribles animales de gran corpulencia y respetables astas, capaces de infundir miedo á los más guapos.

Indudablemente todo ello era efecto de alguna ilusión óptica, porque el primero era casi pequeño; el segundo, un becerrote con menor tamaño que alguno de los que este mismo año se jugaron en la becerrada de los zapateros; el tercero, también pequeño y muy corto de defensas; el cuarto, mejor puesto de armas, pero chiquitín y por cierto baldado; el quinto, más grande y sin casi cuernos, y el sexto, el mejor mozo de todos.

Total, que no era verdad lo de las terribles fieras y fué una corrida para andar á puntapiés con ella, porque, más ó menos bravo, ninguno de los toros ofreció dificultad alguna para los toreros.

Después de haber tomado cinco varas por tres caídas, llegó el primero un tanto quedado á la muerte. Nerviosillo é incierto llegó el segundo, al que le habían puesto tres varas en buena lid y dos de refilón. Cumplió, tardeando, el tercero en cuatro puyazos, y no llevó más defecto final que achuchar por el izquierdo. Fué muy

bravito el cuarto y llegó bien á la muerte. Comenzó bien y se quedó después el quinto, que tuvo poder al aguantar cuatro sartenazos por tres caídas y un penco, y fué un buen toro de bravura y poder el sexto, que aceptó siete puyazos por cuatro porrazos y tres defunciones. A muerte llegó bueno.

JAQUETA Por resultar lesionado Pacomio Peribáñez, tuvo que matar tres toros, y mentiríamos si dijéramos que había estado bien en un solo momento. Comenzó en su primero la faena equivo-

cada, pues que se veía claro que por el lado izquierdo achuchaba y había que torearle por el contrario. Pasó poco y no castigó nada, dejando sin corregir la elevación de cabeza del toro y pinchó tres veces, sin que en ninguna de ellas quisiera llegar, y mostrando en todas el propósito de tapar la cara con la muleta, por lo que le quiso el enemigo desarmar en el segundo pinchazo y le resultó tendida la media estocada que en la tercera acometida dió en el lado contrario.

El cuarto llegó bravo y sin poder al final (el ideal de todo torero) y no sacó partido de tan favorables circunstancias. Toreó sin gracia, pinchó bajo de primera intención, y no se atrevió á seguir el viaje en la media delantera que dió después. Hasta al descabedarse resultó poco airoso, pues metió medio estoque en el testuz.

En el sexto no tuvo perdón tampoco. Pudo recuperar lo perdido, puesto que era un toro con tipo y se le pudo matar bien. Pesado con la muleta y más aún con el estoque, toda vez que entró ocho veces y ninguna como entran los toreros



JAQUETA PASANDO DE MULETA



PUNTERET PASANDO DE MULETA Á SU PRIMÉR TORO Foto Ippolito



PACOMIO ANTE SU PRIMER TORO AL EMPEZAR LA FAENA

Fot. Irigoyen

pundonorosos. El golpe final fué un golletazo pescuecero que aún se estará silbando. Por ese camino volvemos al muelle de Sevilla. En el quinto toro hizo un buen quite.

PUNTERET No estuvo mal; pero pudo sacar más partido de sus adversarios y dar un avance en pro de su fama, que va á quedarse estancada si no hay un esmerzo de voluntad que rompa el hielo de la indiferencia. Era su primero una rata nerviosa, á la que había que recoger con la muleta, y aunque lo intentó con valentía no vimos esos momentos que con toros de esa índole deben tener los toreros. Ha habido en casos así hasta quien ha mordido, y á veces se ha conseguido parar á los inquietos bichos. No fué desastrosa la faena, pero resultó pesadita, y al matar, aunque dió una estocada buena, entró desde muy lejos. En el quinto, sólo nos gustó en los dos ó tres primeros pases y en la estocada contraria con que acabó. Lo demás de la faena y los otros dos pinchazos, muy medianos. Muy buenas dos ó tres verónicas y un quite en el quinto toro.

PACOMIO PERIBAÑEZ Cogió él al toro tercero al entrarle á matar. Decían unos espectadores detrás de nosotros. «La culpa de las cogidas de Pacomio la tiene el que hace las revistas en Los Toros, que le dice que se echa fuera al matar.»

No, señores. Si supiéramos nosotros que por nuestra causa sufría alguien lo más mínimo, éramos capaces de decir al *Hurón* si resucitara que era mejor que Pedro Romero. Pero suponemos que la misión del que escribe de toros es decir la verdad y á ella nos atenemos.

Peribañez tiene mucha afición, y si corrige los defectos, puede ser el mejor novillero en la actualidad. Si no viéramos en él buenas condiciones ni le daríamos el más leve consejo; pero es terreno que puede fructificar y de ahí el que señalemos sus deficiencias. En el rato que estuvo en la plaza fué el que mejor quedó con el capote, lo mismo en los tres lances que dió á su primero que en los quites.

Con la muleta en cuanto vió por donde achuchaba el toro, estuvo bueno al pasar con la derecha. Al matar no se ocupó más que de meter el estoque y aun esto en el lado contrario; pero ni la mano izquierda fué baja, ni dejó el vicio de encoger el brazo derecho. Si es para imprimir fuerza al viaje es preferible el balanceo de piernas; pero por el sistema seguido se echará siempre encima de los cuernos y éstos no respetan todos los días. Sacó un pisotón en el pie izquierdo; pero pudo sacar más.

Pablo Baos (el *Sordo*) demostró que es un peón y banderillero de mucho porvenir. ¡Adelante! También gustó con los palos el hermano de *Cerrajillas*.

LOS TOROS.



COGIDA DE PACOMIO POR EL TERCER TORO Fots. Rivera



PUNTERET TOREANDO DE CAPA

SAN SEBASTIAN

LA TERCERA DE ABONO

En otro lugar vamos cuenta de las corridas de San Sebastián, en la segunda de las cuales lidiaron el día 16 toros de Miura.

El *Algabeño* dió uno de aquellos pases de pecho con la derecha que tanto se le aplaudieron en los años de su apogeo, y nuestro fotógrafo ha sorprendido el momento culminante de uno de esos pases.

También ha cogido cuando *Bombita*, después de haber pasado no pocas fatigas y de haber pinchado cinco veces á su primero, logró verle arrodillado y bajo el dominio del puntillero.

Una nota desagradable tuvo esta corri-



DANDO LA PIINTILIA AL PRIMERO DE BOMBITA



ALGABEÑO PASANDO AL PRIMERO

da, y fué que el gran picador *Zurito* sufrió una enorme caída, de la que salió con un brazo lesionado.

Se cree que curará muy pronto el picador cordobés.

Quando está debajo del caballo y los espadas acuden al quite, es como le representa el fotografado adjunto.

Los demás lances, más ó menos salientes de esta corrida, constan detalladamente en otro lugar, y allí remitimos al lector.



CAÍDA Á CONSECUENCIA DE LA CUEL RESULTÓ LESIONADO ZURITO

Foto Irigoyen

CORRIDA DE HUESCA

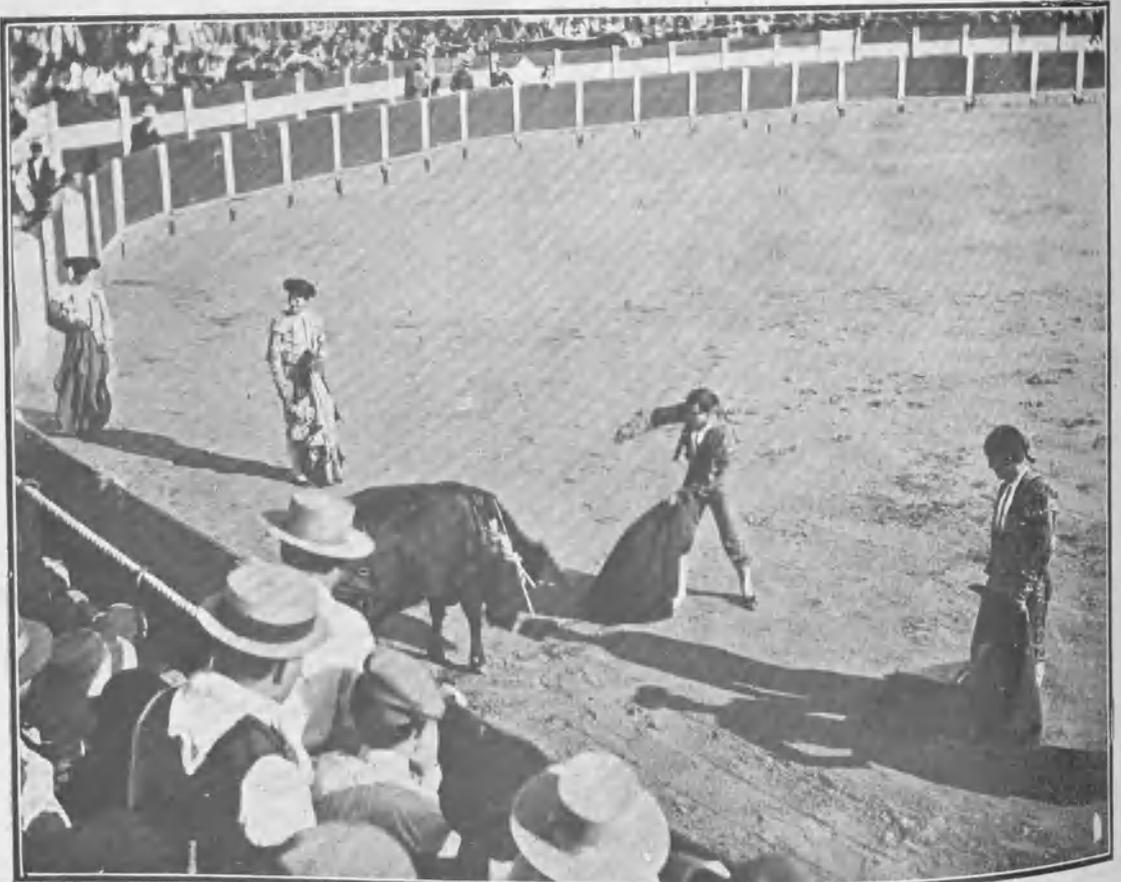
El día 10 se celebró en Huesca una corrida con motivo de la festividad de San Lorenzo, en la que *Algabeño* y *Guerrero* estoquearon reses de Catalina, antes Pobes. Los detalles de esta corrida van en otro lugar de este número, y en esta plana verá el lector las fotografías de tres de los lances más salientes de la fiesta. A ella concurreó público muy numeroso que manifestó su entusiasmo por la fiesta.



UNA CAÍDA DE MARECA
EN EL QUINTO TORO Y ALGABEÑO AL QUTE, COLEANDO



UNA BUENA VARA DE CARRANZA
EN EL SEGUNDO TORO



GUERRERITO DESCABELLANDO Á SU PRIMER TORO

Foto Orasa

LOS CABALLOS EN LOS TOROS

El noble bruto, el simpático animal que á diario vemos maltratado y destripado en los redondeles taurinos, viene unido á la fiesta de toros, no sólo desde que ésta tiene carácter de oficio retribuido, sino desde mucho antes, cuando era diversión de gentes de elevada alcurnia y envidiable posición. En la imposibilidad de encerrar en el reducido marco de un artículo cuanto se relaciona con la dócil bestia y las funciones de toros, pasaremos rápidamente por lo que puede llamarse terreno histórico



para venir á parar de lleno, y de lleno también tratar, lo que en nuestros tiempos se refiere á LOS CABALLOS EN LOS TOROS.

En el Romancero se describe la hazaña taurina del moro Gazul, alcaide de la Algaba, alanceando reses ante la corte de Alhauzor, rey de Granada.

*... Los ojos del pueblo lleva
el caballo entre las plantas
y en los apacibles suyos
los hermosos de las damas,*

*Faza delante del rey,
del príncipe y de la infanta,
y haciendo su cortesía
el caballo lanza y para...*

En el siglo XI, según Moratin, y celebrándose en la corte el natalicio de Alimenón de Toledo, un caballero cristiano (el Cid, según todos los detalles) demandó licencia para alancear un toro, montando el héroe legendario un soberbio CABALLO ALAZANO.

Vulgarísimo es (y documentado está en archivos y bibliotecas) que el gran Emperador Carlos V no desdenó el pelear con astadas reses, utilizando caballos amaestrados previamente. Su hijo, Felipe II, no se arriesgó á tanto; pero, en cambio, mantuvo los fueros tauromáquicos frente á las intransigencias del Sumo Pontífice, que trabajó lo indecible para la total supresión de la fiesta de toros.

Felipe III también la rindió culto, registrándose, entre otras, la que organizó en Barcelona (1601) para conmemorar el natalicio de su hija Ana María Mauricia, que casó con Luis XII de Francia. En el acto tomaron parte distinguidísimos y bravos caballeros de ambas cortes.

Felipe IV no encontró mejor modo de festejar la visita del Príncipe de Gales, Carlos Stuardo, que disponiendo en la plaza Mayor de Madrid (21 de Agosto de 1623) una gran fiesta de toros, en la que salieron hasta nueve cuadrillas de otros tantos primates de la más rancia nobleza.

Felipe IV en aquel espectáculo quiso darse gran preponderancia al caballo, puesto que en el cortejo figuraron 373 de las más famosas razas, yendo á la cabeza de la lucidísima comitiva el caballo predilecto del Rey, por si éste era gustoso en tomar parte en la lidia.

Y que en mucho se tenía la procedencia y condiciones del caballo pruébalo (entre otros datos que sería cansado citar) el noble caballero D. Miguel Marcelo Tamariz, que en un libro que publicó en 1771,

escrito en octavas reales á cual más pedestres, dedica al caballo la siguiente, que transcribo con su primitiva ortografía:

*La lealtad del cañalio, es la primera
sea de entre dos fillas su estatura:
con los pies fuertes, para la carrera;
i á propósito lumbre en la erradura:
pronto al talir; que repelando, quera,
obediente, la fuerza i la blandura:
cabeza firme: al entrar derecho:
aunmota, i fornido de anca i pecho.*

Si tomaron ó no en cuenta los nobles caballeros las advertencias del señor de Tamariz se ignora. Lo que sí es seguro que no le glorificarían por sus dotes de versificador.

Años después (1778) dióse en Cádiz una corrida de diez toros *todos negros*, con la condición de que los caballos para la fiesta habían de ser *todos blancos*. Sólo Dios sabe si tal empeño obedeció al deseo de que resaltara más y mejor la nota sangrienta, que en aquellos tiempos como en éstas abundaban los aficionados al sacrificio del caballo, apreciando la bravura del toro por el número de caballos muertos.

Del examen de documentos pertenecientes á todas las épocas, hasta llegar á las bodas de Isabel II (última vez que se corrieron toros en la plaza Mayor), resulta que el caballo figuró siempre en primer término en cuanto se refiere á significación de grandeza y esplendor. También se le utilizó en concepto de pago de honorarios, pues en 1770 los varilargueros Alonso y González cobraron en Córdoba, por picar 40 toros, 5.000 reales, manutención, un traje compuesto de casaquilla, sombrero y zapatos, más *dos caballos*.



EN LA PRUEBA

En los tiempos modernos el pobre caballo ha sido siempre la víctima de cuantos intervienen en su utilización para las corridas. Esos nobles animales, que debieran morir de viejos en poder de aquellos á quienes condujeron briosamente, ó á cuyo sostenimiento y fortuna contribuyeron, son mal vendidos apenas su gallardía decae, y sus zarandeados huesos sufren el latigazo del cochero, el estacazo del carretero y los martirios químicos del chalan para tapar lacras y disimular defectos de importancia.

Todo lo que en tiempos pasados fueron atenciones para el caballo que había de presentarse en reales comitivas; todo lo que su dueño se esmeraba en la crianza y mantenimiento de tan útil cuadrúpedo, al que con verdadero empeño procuraba sacar incólume de los encuentros con las fieras astadas; todo, en fin, lo que entonces eran cuidados, está en la cornada certera ó en el puntillazo

se cambió para la misera bestia en martirios, cuya finalidad brutal del *mono sabio*, una vez adquirida la certeza de que no tiene arreglo ni compostura aquel arañazón de huesos maltratados, aquella piel llena de agujeros y costurones.

¿Caballo inservible para todo lo que no sea conducir pesadas cargas ó arrastrar incomprensibles armarostes? Pues la plaza de toros es su paradero, y dentro de ella una interminable serie de crueldades, que no por ser inherentes á la fiesta dejan de sublevar el ánimo y excitar la compasión hacia el infeliz caballo.

Primero la sumisión á que le somete el mozo de cuadra, á fuerza de palos y espolazos, recibidos en absurdas carreras, hasta llegar al aplomo basado en el cansancio. Después la prueba del picador, con nueva tarea de ejercicios imposibles y nuevos estacazos, con los que se procura remediar la inutilidad manifiesta del misero jaco. Luego, siempre mejor dicho, los lances terribles de la lidia, y una herida tras otra herida, y las curas bárbaras, y el caminar con los intestinos arrastrando, dejando trozos de los mismos palpitantes sobre la candente arena, y á todas horas el garrotazo infame, y en todo momento el martirio horrendo, hasta que la fiera acierta á poner fin á tanta bestialidad.

Aficionado de toda la vida, no me avergüenza confesar mi compasión por la pobre bestezuela, ni oculto mi repugnancia ante su sacrificio cruel. Otra cosa pensaría si la hermosa suerte de picar (hermosa cuando está bien ejecutada) tuviera intérpretes acertados que á sus puños de hierro



EL BOTIQUÍN



CABALLOS ESPERANDO EL SACRIFICIO

se cambió para la misera bestia en martirios, cuya finalidad brutal del *mono sabio*, una vez adquirida la certeza de que no tiene arreglo ni compostura aquel arañazón de huesos maltratados, aquella piel llena de agujeros y costurones.

¿Caballo inservible para todo lo que no sea conducir pesadas cargas ó arrastrar incomprensibles armarostes? Pues la plaza de toros es su paradero, y dentro de ella una interminable serie de crueldades, que no por ser inherentes á la fiesta dejan de sublevar el ánimo y excitar la compasión hacia el infeliz caballo.

Primero la sumisión á que le somete el mozo de cuadra, á fuerza de palos y espolazos, recibidos en absurdas carreras, hasta llegar al aplomo basado en el cansancio. Después la prueba del picador, con nueva tarea de ejercicios imposibles y nuevos estacazos, con los que se procura remediar la inutilidad manifiesta del misero jaco. Luego, siempre mejor dicho, los lances terribles de la lidia, y una herida tras otra herida, y las curas bárbaras, y el caminar con los intestinos arrastrando, dejando trozos de los mismos palpitantes sobre la candente arena, y á todas horas el garrotazo infame, y en todo momento el martirio horrendo, hasta que la fiera acierta á poner fin á tanta bestialidad.

Aficionado de toda la vida, no me avergüenza confesar mi compasión por la pobre bestezuela, ni oculto mi repugnancia ante su sacrificio cruel. Otra cosa pensaría si la hermosa suerte de picar (hermosa cuando está bien ejecutada) tuviera intérpretes acertados que á sus puños de hierro



UNA COMPOSTURA EN LOS CORRALES

nieran la inteligencia artística y supieran elegir á conciencia el animal que ha de ayudarles á la realización perfecta del trabajo.

Porque conviene advertir que para nada se tienen en cuenta las observaciones hechas por los prácticos en la especialidad caballar aplicada á las corridas de toros, y todo se admite y todo se considera útil con tal de que sobre los lomos sostenga el pobre jaco los pesados aires y la figura risible á veces del jinete.

Argote de Molina, en 1582, recomendaba que el caballo para las fiestas de toros fuese *zocido, fuerte de lomos, levantado por delante, slegmático (?)*, que *no acida aprisa á los pies*.

Terán dijo poco más ó menos respecto á la altura y resistencia en su libro *Reglas para torrear* (1652) y Novelli, en su *Castilla para torrear* (1726), advertía que *los caballos grandes y mañosos serán mejor*.

Los buenos picadores, observando estas recomendables advertencias, exigían caballos de buena alzada, obedientes á la rienda y en perfecto estado de saciedad y agilidad. Con todo y con eso no evitaban las heridas ni la muerte del caballo; pero las animaban hermanando el arte personal con las condiciones excelentes de las cabalgaduras, y era su galardón y su orgullo volver á casa en el mismo caballo que á la plaza iban, después de haber picado una corrida entera. Hoy, el mercantilismo por un lado y la abundancia de corridas por otro, han admitido y siguen admitiendo toda clase de caballos, correspondiendo á la inhabilidad de la inmensa mayoría de los picadores. Mal pueden defender sus cabalgaduras los que no saben defender su propio cuerpo de continuados y bestiales porrazos.

¿Cómo esperar otros resultados de hombres que por voluntad ó mediante propinas montan en miserables callejos, creyendo que la suerte de picar consiste en tropezar con los toros, caer violentamente, y dejar la cabalgadura indefensa á merced de los afilados cuernos del toro?

¿Cómo van á manejar con seguridades caballos que para ir á la suerte tienen que ser conducidos por los servidores de la plaza? ¿Cómo, en fin, van á realizar las buenas prácticas, si ignoran que ellas ordenan que el caballo no debe ser herido, y de serio de cinchas atrás solamente?

Hecho á grandes rasgos el historial del caballo en los toros, vayan como final algunos datos curiosos referentes á la compra del mismo.

Las regiones donde con más facilidad encuentran la mercancía los contratistas, son las comprendidas por las dos Castillas, más la Vieja que la Nueva, especialmente Salamanca y su provincia. En la Mancha no se hallan caballos buenos ni malos. En Extremadura, algunos. En Portugal abundan, pero están enfermos por lo general. En Madrid y su provincia no escasean, mas sus precios son más elevados que en ninguna otra parte. El precio corriente del caballo de toros oscila entre 20 ó 45 duros, según la provincia. Los destinados á novilladas alcanzan precios más ínfimos, hallándose hasta por 50 pesetas. Claro es que más que caballos son verdaderas alimañas. El tiempo más propicio para la compra es desde Agosto en adelante, cuando se han dado por terminadas las operaciones de la trilla.

Hasta que fué declarada la guerra del Transvaal, con cuyo motivo se hizo el acaparamiento del ganado mular, el caballo tenía precios más bajos. Aquel suceso bélico y la abundancia mayor cada día de medios artificiales de locomoción, han limitado el desecho de ganado caballar, haciendo más difícil su adquisición.

La contrata de caballos para las plazas constituyó en tiempos un verdadero negocio, pagándose por corrida sumas crecidísimas. Hoy la competencia es grande, y, por lo tanto, numerosos los empresarios, siendo la tarifa actual 11.600 reales por corrida de toros y 6.000 por novillada. Se comprende, pues, que hoy no pueda ser palabra de rey lo que no hace muchos años lo era, cuando se decía *caballo de toros, una onza de oro*.

La conducción del ganado por ferrocarril resulta carísima también, admitiendo cada vagón 12 cabezas. Algunas veces entran más; pero se corre el peligro de que los animales, faltos de espacio, mueran, contratiempo que se repite tanto como las insolencias de empresarios taurinos sin capital, que entre los renglones que dejan en descubierto figura el que se refiere á los caballos.

Es cuanto de malo puede ocurrir á estos infelices bichos: que después de prestar servicios quede sin pagar su sacrificio, como si hasta de su muerte fuera lícito abusar.



LAVANDO UN CABALLO DESPUÉS DE CURADO

INAUGURACION DE LA PLAZA DE INDAUCHU EN BILBAO



FACHADA PRINCIPAL DE LA NUEVA PLAZA INAUGURADA EL DÍA 15 DEL CORRIENTE



EL MARQUÉS DE VILLAGODIO ACARIANDO
Á UNO DE SUS TOROS EN LOS CORRALES DE LA PLAZA



LAS CUADRILLAS DE OSTIONCITO, RECAJO Y REVERTE II
QUE INAUGURARON LA PLAZA PREPARÁNDOSE PARA SALIR

Fols. Tort



OSTIONCITO TOREANDO DE CAPA

Fot. Tort

La nueva plaza del marqués de Villagodio se inauguró el día 15 con seis novillos por mitad del marqués y de Clairac, estoqueados por *Ostioncito*, *Recajo* y *Reverte II*.

Ostioncito fué el mejor de los tres, pues mató á sus dos toros con valentía y toreó muy bien. Especialmente la estocada que dió al cuarto fué magistral.

Recajo estuvo valiente; pero no logró lucimiento en ninguno de sus toros.

Reverte II salió á susto por lance, escuchando una ovación por una estocada que dió á toma y daca al tercero.

Merecía una fiesta mejor la plaza nueva para su inauguración, ya que es un edificio de muy recomendables condiciones, y del que se viene hablando hace mucho tiempo.

Ha sido algo así como

el parto de los montes, y pudo ser más si se hubiera querido darle un poco de más importancia.

El viaje á la nueva plaza fué por todos conceptos incómodo, y no faltó quien fué en los tranvías hasta colgado del trole.

Hubo, á primera hora de la tarde, un enorme chaparrón que hizo pensar que se suspendería la fiesta, pues aunque esta plaza ha de ser cubierta, por ahora no se pueden dar corridas



REVERTE II OVACIONADO



RECAJO PREPARANDO Á UNO DE SUS TOROS PARA ENTRAR Á MATAR

Foto, Santolo

si no está el cielo en buenas condiciones.

Los toros de Villagodio y los de Clairac cumplieron bien, casi mejor de lo que pudiera esperarse en una corrida de novillos; pero debieron ser mejores si se atiende á los honores de un estreno de plaza.

No hubo uno solo que tuviera verdadera bravura, y dieron el camelo á ratos porque mostraron poder, que es la artificial valentía que hace á los toros mansos parecer de casta fina y brava.

Verdaderamente, si los tres ó cuatro mil incautos que presenciaron esta inaugural fiesta de la bonita plaza hubieran sabido lo que iban á ver, no hubieran sufrido las molestias que sufrieron sólo para llegar al nuevo templo del arte; no hubieran pasado la calle de la Amargura.

NOVILLOS EN SEVILLA. TOROS EN ALMERIA



SEVILLA. CANTILLANA ENTRANDO Á MATAR
Fots. Ruiz Conesa



SEVILLA. CORTIJANO DE VALENCIA ENTRANDO Á MATAR
SU PRIMER TORO



ALMERIA. PRIMERA CORRIDA. RELAMPAQUITO
PASANDO DE MULETA Á SU SEGUNDO TORO



ALMERIA. SEGUNDA CORRIDA. MARTIN VÁZQUEZ
AL ENTRAR Á MATAR Fots. Pérez

BECERRADA EN ALGECIRAS



GARCÍA MATANDO SU BECERRO



LOS MATADORES Y LAS CUADRILLAS ANTES DEL PASEO
Fots. López García



UN QUITE

Lo más hermoso de la fiesta taurina es sin disputa alguna el quite oportuno que se hace al picador. Si desapareciera la suerte de varas, morirían las corridas de toros indefectiblemente.

Nada más grande que ver cómo un hombre á caballo detiene el brío de la pujante fiera, y cuando ésta, en desesperada acometida final, va á derribar al jinete, llegar el torero de á pie, y con el capotillo de seda enganar al toro y llevarlo donde su voluntad y arte quieren.

Nada más gallardo que la actitud del espada en tan críticos instantes, cuando, al dejar libre de todo peligro al picador, se adorna ante la cara del bruto y produce el general entusiasmo.

NOVILLADA DE BARCELONA



ALGABEÑO II LANCEANDO DE CAPA

Fots. Ballell



CURRITO ENTRANDO Á MATAR

Como en el lugar correspondiente (en las últimas páginas del presente número) decimos, la novillada que se celebró en Barcelona el domingo pasado fué accidentadísima, más aún, fué un completo desastre, del que sólo se salvó el espada *Algabeño II*, que tuvo que matar tres de los bichos por haber ingresado en la enfermería primero y en la cárcel después sus dos compañeros. *Algabeño II* demostró saber manejar la muleta y fué aplaudido.



COGIDA DE PESCADERO POR EL SEGUNDO TORO Fot. Fillo

No parece el público dispuesto á dejarse seducir por los programas que le ofrece la nueva empresa de la plaza de Vista Alegre, y eso que la última corrida, al menos por lo que á los toreros respecta, fué aceptable. Mauro, que va poco á poco haciéndose un cartel, adelanta de día en día con la muleta, y aunque no pueda decirse que tiene iguales ventajas con el estoque, es cosa de esperar que llegue á completarse, por lo menos, lo procurará.

NOVILLOS EN CARABANCHEL



MAURO ENTRANDO A MATAR

Fot. R. Cifuentes

FELIPE GARCIA

Si aquel bastote y bravo matador de toros, que tomó la alternativa hace treinta y tres años, cuando *Lagarlizo* y *Trascuelo* estaban en el mayor apogeo; cuando aún andaban en condiciones de ganar muchas palmas el *Gordito* y *Botanegra*, y cuando jóvenes como *Cava Ancha*, *Angel Pastor* y *Gallito* hacían concebir grandes esperanzas, hubiera aparecido en otra época, no hay ni que poner en duda que habría ganado dinero.

Tuvo, pues, la desgracia de la inoportunidad en la aparición.

Y no es que fuera Felipe un dechado de inteligencia ni un artista del toreo. Al contrario, lo mismo con la capa que con la muleta era un torero de muy pocos recursos, lo que se llama en jerga de aficionados un torero muy corto, sobrado de voluntad y facultades.

Pero cuando un toro le juntaba las manos entraba corto y derecho a matar y colocaba en lo alto del morrillo los estoqueques, escondiendo la cruz y haciendo rodar á las fieras como pelotas.

No fué aquello casualidad, y de tal modo repitió sus incommensurables estocadas, que en las revistas de hace veinticinco años puede encontrarse el calificativo de *filipinas*, como demostración de su especialidad.

Claro que no tenía más que brazo derecho y duró poco. Vino empujando *Mazzantini* y le quitó importancia, y después llegó *Gueyria*, que se quedó solo.

Nació Felipe García y Benavente en Getafe el 1.º de Mayo de 1850, y al morir su padre, cuando sólo contaba diez años, vino á Madrid decidido á vivir y á mantener á su madre, lo que hizo con el escaso jornal que ganaba de carpintero al principio, y como encargado de las caballerizas de la plaza de toros después.

Primero fué picador, y como tal trabajó en Madrid en tres temporadas de novillos. Un día faltó el espada comprometido para matar el toro de la mojiganga, y Felipe sacó al empresario del apuro en que se hallaba, ejerciendo de matador con una soltura que no parecía sino que siempre había sido torero de á pie.

Cambió las espuelas por las zapatillas y se hizo novillero, adquiriendo gran popularidad, no sólo en Madrid, sino en algunas capitales, entre ellas Zaragoza, con cuyo público tuvo grandes simpatías.

Hubiera sido buen banderillero, pero se precipitó y tomó la alternativa de espada en Madrid, de manos de Manuel Carmona, el día 15 de Octubre de 1876.

Duró como espada unos doce años, y ya está dicho lo que fué.

Si la primera vez que estoqueó fué por salvar á un empresario, la última que lo hizo también fué por lo mismo; pero en ésta el comprometido era él. Hacía tres ó cuatro años que no toreaba, y el año 1891 tomó en arrendamiento la plaza de Palencia. Era el 3 de Septiembre y los espadas contratados estaban heridos. El conflicto era inminente, y vestido de paisano se arrojó al ruedo y despachó la corrida con valentía.

Falleció, después de muy larga enfermedad, en Madrid el 31 de Mayo de 1893.



NO VAN A QUEDAR TOREROS



ANTONIO FUENTES
CONTRATADO PARA TOREAR EL PRÓXIMO
OTOÑO EN MONTEVIDEO

hacerlo todo, pueden divertirse en Montevideo, y también se divertirán los toreros, quienes con los embolados y demás simulacros, van a ir a gusto en el machito y regresarán sin mancha ni deterioro que lamentar.

Algo van a tener en su contra. Cuando regresen a España y se vean obligados a matar toros de puntas, no van a poder evitar cierto respeto, que se tiene siempre a aquello con que no se está muy familiariza lo.

Pero lo que ellos dirán:

Por de pronto, que vengan esos [pesos] y luego habrá lugar a otros ex- [cesos].

Los mercados se multiplican notoriamente, y si para los demás productos españoles no hay facilidad de exportación, para el toreo es cada día más amplio el horizonte.

Tenían Méjico, el Perú, Venezuela, el Brasil y otros puntos de menos importancia. Ahora, con Real de San Carlos y Montevideo, tienen motivo para ponerse tontos;



FERMÍN MUÑOZ (CORCHAITO)
CONTRATADO PARA TOREAR EL PRÓXIMO
OTOÑO EN MONTEVIDEO

Así como en cuanto se acerca el otoño no queda una golondrina en estas latitudes, de hoy en adelante vamos a considerar como pájaros raros a los toreros que encontremos en España durante los meses de invierno.

La saca es cada día mayor, y si la empresa de Real de San Carlos lleva a los hermanos *Bombita*, la de Montevideo, que ha firmado ya la escritura con Antonio Fuentes, ante el notario de Sevilla D. José María Rey, ha ajustado también al célebre *Minuto* y al nerviosillo cordobés Fermín Muñoz (*Corchaito*).

Cada uno de estos diestros va ajustado por 15 corridas y cobrará una estimable cantidad de pesos que les ha de servir para que no se les haga pesado el invierno, época que es de difícil solución para muchos del oficio, aunque el vulgo piensa que todo lo que brilla es oro.

Con la maestría de Antonio Fuentes, la fuerza creadora de *Minuto*, que conserva eternamente la alegría de los veinte años, y las nerviosidades del pequeño *Corchaito*, que tiene arrestos para



ENRIQUE VARGAS (M. NUTO)
CONTRATADO PARA TOREAR EL PRÓXIMO
OTOÑO EN MONTEVIDEO

pero aún hay más, y de esto no están enterados ellos todavía. El día que lo estén no sabemos lo que se atreverán a pedir los que usufructúan un buen nombre.

Parece que en Cuba va a haber toros nuevamente. Una carta recibida de la Habana, fechada en los últimos días de Julio, dice que existe una corriente muy marcada hacia el restablecimiento de las corridas, prohibidas al cesar la soberanía de España en aquella isla.

Recientemente en Camagüey (antes Puerto Príncipe) se verificó una corrida, y el día de Santiago la colonia española de Cienfuegos dió una becerrada en los terrenos del Sanatorio.

Como gracia especial se han permitido estas dos fiestas, pero parece cosa resuelta que pronto se promulgará una ley autorizando las corridas de toros a la española.

Preparémonos a oír a todos los maletas y maletines del arte el consabido cantar, un tanto desfigurado:

*A la Habana me voy
y lo vengo a decir.
Que aquí están los garbanzos
a tiro de fusil.*

LA SEMANA TAURINA

MANZANARES

DÍA 9 DE AGOSTO

SEIS TOROS DE BAÑUELOS.
COCHERITO, REGATERIN
Y BOMBITA III

También con entrada floja se celebró la segunda corrida de feria, en la que el ganado de Bañuelos fue inmensamente mejor que el de Lozano de la tarde anterior. El cuarto toro fue bravo y noble, para tomar cinco varas en buena lid y matar dos caballos. El sexto resultó superior, y por cambiar el tercio el presidente cuando aún pedía pelea, arrió el público formidable bronca, por lo que se vió obligado el presidente á revocar la orden. Lo mismo que ocurriría hace dos años con un toro de Benjumea.

Cosas hay al presidir
que hacen reír á las piedras.

Los otros cuatro toros cumplieron bien.

Llegó el primero al último tercio pegado á las tablas, de las que intentó sacarle *Cocherito* con pases de tirón, y realizó el hombre una faena pesadita, ayudado de los otros espadas, para dar un pinchazo bueno, otro no tanto, otro más hondo que se convierte en media estocada y un descabello á la segunda.

También quería tomar las tablas el segundo cuando le llegó la última, y *Regaterin* le *aliñó* pronto con pases por bajo, y sin estrecharse nada le dió un pinchazo sin soltar y una estocada honda y ladeada que bastó para que doblara el de Bañuelos.

Por el comienzo de la faena de *Bombita III* al que le correspondió en primer lugar, parecía que iba á resultar algo de lucimiento; pero todo acabó con los tres primeros pases. Luego hubo un pinchazo con paso atrás, un metisaca, una ladeada, otro pinchazo, media baja y un descabello al primer intento.

Las faenas cortitas
con un regalo.

Más vale poco y bueno
que seis pinchazos.

Como queda dicho, el cuarto fue bravo y duro en varas, y *Cocherito*, entre los acordes de la música y las palmadas del público, le clavó dos buenos pares, terminando por colocar dos á un tiempo.

Animado por los aplausos hace una buena faena de muleta para entrar con una estocada buena, dada con decisión y gana de palmas. Sacó el estoque y descabelló á la primera, escuchando una ovación.

Al quinto le pasó *Regaterin* molesto por el viento y rodeado de los capótes, pues estaba algo incierto, y le pasó por un pinchazo y una honda algo caída.

El sexto va está dicho que fue causa de una bronca, y en dos series tomó siete puyazos, dos refilonazos y un rasgón infame. Pues aún llegó bien al final, y Manolito Torres dió dos pinchazos, uno de ellos ahondado desde la barrera, que acabó la fiesta.

Antes de retirarse, unos individuos se repartieron unas docenas de estacazos, á los que no había nada que pedir.

En la tierra en que campea
del gran Cervantes la idea,
cual en tiempos del Quijote,
á la gente se apalea,
y alguno saca el cogote...
¡Que se vea, que se vea!

HUESCA

DÍA 10 DE AGOSTO

SEIS TOROS DE CATALINA. AL-
GABEÑO Y GUERRERITO

Con mucho calor y una entrada que casi era un lleno se verificó la corrida de feria. Entre el público había muchos aficionados de Zaragoza.

El primero de los toros aguantó cuatro puyazos, y después de ser medianamente banderilleado, llegó á manos de *Algabeño* un poco incierto, y José realizó una faena pesada para acabar con una estocada baja.

Voluntarioso y con codicia grande el segundo, aguantó siete sartenazos, para dar dos caídas y despachar dos potros.

Bien banderilleado pasó á manos de *Guerrero*, quien tras breve faena dió un pinchazo bueno y una estocada, para después descabellar al segundo intento.

Salió con muchos pies el tercero y sembró el pánico en las cuadrillas, acentuándose más la prudencia cuando al querer saltar la garrocha fue cogido *Mundito* aparatosamente, pero sin consecuencias. Cuando vieron que el toro no era de malas condiciones se tranquilizaron y siguió la lidia, tomando el de Catalina cinco puyazos por dos caballos muertos.

Cumplen los banderilleros, y pasa el toro en buenas condiciones á manos de *Algabeño*, quien da cerca y valiente tres pases para media muy buena. Inmediatamente, y tras pocos pases más, arrió un volapié de aquellos que contribuyeron á su gran popularidad. El cornúpeto rodó, y la ovación fue tan grande como justa.

También fue muy voluntarioso y

poderoso el cuarto, que llegó á los caballeros siete veces, los derribó tres y despenó tres caballos.

Guerrero cuarteó un par superior, y después que completaron el tercio los banderilleros, pasó de muleta con valentía, sacando en una tarascada roto el calzón. Una estocada delantera acabó el acto.

En el quinto lograron los espadas palmas en algunos adornados quites que hicieron al sacar á la fiera de las cinco acometidas á los picadores.

Con dos pares y medio pasó á jurisdicción del *Algabeño*, quien estuvo brevísimo, y acabó con un pinchazo bueno y una estocada baja.

Destruió la fiesta el sexto, que fue buey para entrar sólo dos veces á los caballos, y se le castigó con el fuego.

Guerrero acabó con varios puyazos y un metisaca, saliendo el público con mal sabor de boca por tan mediano final.

ALMERIA

DÍA 11 DE AGOSTO

SEIS TOROS DE MURUVE. CO-
CHERITO, VICENTE SEGURA Y
RELAMPAGUITO

No estaban los ánimos en el público para llenar la plaza; pero hubiera habido una buena entrada si un "gracioso" no hubiera dirigido ciertos anónimos que produjeron alarma en el vecindario e hicieron que los tendidos de sombra estuvieran casi vacíos y los de sol poco más ó menos. Ha sido la entrada más desastrosa que se recuerda en Almería.

El toro primero, que, como casi todos los de la casa, era negro, después de una carrera por la pista, se dejó torear por *Cocherito*, quien escuchó aplausos por varias verónicas, ejecutadas con valentía y arte.

En varas se partió bien con los picadores *Pelao*, *Salsoso* y *Moreno*.

Piñuras y *Blanquita* colocaron cada uno dos buenos pares de banderillas, y *Cocherito* toreó de muleta con aplomo y valentía al principio, y por no igualar la res se hizo pesada la faena que acabó con media buena, otra lo mismo y un descabello á la primera. (Aplausos.)

De salida el segundo dió una tremenda caída al picador Antonio Luque (el *Gordito*), produciéndole una fuerte contusión, por lo que tuvo que ingresar en la enfermería.

También dió otra fuerte caída al *Pellejero*, y se mostró el toro duro y de poder con los caballeros, entre los que se distinguió *Zurito*.

Cumplieron los banderilleros *Camurá* y *Pulga de Triana* en el segundo tercio. Vicente Segura pasó de

muleta tranquilo, pero sin óngel, aunque se arrimó y quiso palmas. Media estocada buena y se echó el de Murruve, al que levantó el puñtillero tres veces. (Palmas al espada y pitos al del cañete.)

Corretoncillo fué el tercero, el que cumplió con los varilarguetos, uno de los cuales le dejó clavada la garrocha, que sacó *Cocherito* después de repetidas intentatas.

Relampaguito, una vez que sus banderilleros *Ciércana* y *Pala* fueron aplaudidos al parear, maneja la flámula con arte y valentía, ayudado de *Cocherito*.

Retirado éste á instancias de Julio, continuó bien el almeriense para dar una gran estocada que levantó á los espectadores de sus asientos y valió al nene una ovación.

Parecía al principio que iba á ser castigado con fuego el cuarto; pero si de salida fué mansote, se creció después y admitió con poder cinco caricias y dió tres batacazos. *Cocherito* hizo quites lucidos.

Al tocar á palos, los cogió éste, y á los acordes de un pasodoble, clavó tres patas con la valentía y gracia que lo hubiera hecho el mejor. (Muchos aplausos.)

Con los trastos de matar, brindó á la empresa por ganar el cartel del año próximo, y tras una faena bastante buena, en la que hubo artísticos pases, entró bien á dar un pinchazo, repitió con media buena y descabelló á la primera. (Ovación y oreja.)

De reflón derribó el quinto á los dos picadores que encontró primero, y seguidamente hizo á *Zurito* que apisonara la arena. El toro se portó bien y los tres espadas oyeron palmas al hacer los quites.

Parearon *Contimplas* y *Blanquet* regularmente, para que *Vicente Segura* realizara una buena faena y diera una estocada hasta la mano al murveño que rodó como una pelota.

Sin ser una gran cosa, cumplió el sexto en el primer tercio, en el que no hubo nada notable que señalar.

Fueron aplaudidos en banderillas *Chiquilín* y *Pala*, y el paisano *Relampaguito* encontró al toro un tanto receloso, sin que por ello se arredrara, pues el muchacho, tras brindar al "Club Relampaguito", toreó valiente y con arreglo á las condiciones del enemigo, para dar una estocada que, por lo superior, fué repetición de la que dió á su primero. También se repitió la ovación, y se negó el muchacho á que le sacaran en hombros algunos paisanos.

SEGUNDA CORRIDA

DIA 12 DE AGOSTO

SEIS TOROS DE CONCHA Y SIERRA, BOMBITA, RELAMPAGUITO Y MARTÍN VÁZQUEZ

También con muy mala entrada se verificó la corrida segunda, en la que sucedió lo que á continuación se verá.

El primer Concha y Sierra, que se apodaba *Podenco*, salió correton y bravo, desafiando á todo el que encontraba por delante. Con el primero que tropezó fué con *Bombita*, quien le saludó con unos lanceos de capa que se aplaudieron.

Se portó bien con los picadores el de doña Celsa, y dió ocasión á que *Bombita* y *Relampaguito* hicieran buenos quites.

Barquero y *Moreno* le colocaron cuatro pares de palos. Llegó la hora suprema, y *Bombita* manda retirar la gente para hacer una faena lucida al principio, que termina por ser pesada. Dos pinchazos y una estocada que produce el vómito. (Aplausos y pitos.)

Salió el segundo muy parado; sin embargo de lo cual, *Relampaguito* le toreó de capa y oyó palmas.

En varas fué voluntarioso este toro, y dió lugar á que los espadas se lucieran en quites y animaran algo la fiesta, que iba un poco fría.

Pareado el toro por *Pala* y *Chiquilín*, brindó *Relampaguito* por la presidencia y por su tierra, para torear cerca y con calma, y entrar bien á matar con un pinchazo primero y media estocada.

Diéronle al chico después sombreros, palmas y olés.

Muy correton salió el tercero; pero no se mostró muy bravo en las cuatro varas que tomó de pasada, llevándose también de pasada un enorme rejoneazo cuyo autor no pudo ser habido.

Ni en quites ni en palos hubo nada digno de loa. *Martín Vázquez* realizó una faena regular, para dar media estocada muy delantera y una buena, de la que salió achuchado. (Oyó abundantes palmas.)

Voluntario al principio y con tendencias á la huída al final hizo una regular pelea de varas el cuarto.

Dos aprendices de toreros se arrojan al ruedo y son conducidos á disposición de la autoridad, cortándole á uno de ellos el apéndice simbólico.

El pobrecillo lloraba al contemplar con vergüenza cómo rodaba la trenza que su oficio pregona.

Entre tanto *Bombita* cogió los palos y colocó un palo, para luego dejar un par regular. *Patatero* cerró el tercio.

Coge *Ricardo* los trastos de matar, y tras artística faena en tablas coloca media estocada buena, y acaba con un descabello á la primera.

No hay que decir que hubo ovación. Muy ligero de pies y con la ventana izquierda entornada se presentó el quinto, al que castigaron *Chano*, *Melmas Chico* y *Pellejero*.

Ciércana y *Pala* parearon, al tiempo que otro aspirante á torero pretendió dar unos lanceos, y también fué llevado al cuarto obscuro.

Tijeras serían con él.
¡Pobre taurino doncel!

Muy quedado estaba el toro al final, y *Relampaguito*, tras unos pasas con

valentía, dió un pinchazo, otro más, y tras largo rato una estocada, que se resentía del brazo derecho.

El sexto resultó más duro que los anteriores. El *Pellejero* sufrió una caída grande, y resultó con heridas en la harba y en la frente de promesas reservadas.

Murieron tres caballos, y al cambiarse el tercio tomaron los palos los tres espadas, sin que ninguno de ellos se luciera.

Aplaudidísimo estaba el de Concha y Sierra, al que *Martín Vázquez* despachó con dos medias y un descabello.

GIJÓN

DIA 14 DE AGOSTO

SEIS TOROS DE OLEA, BOMBITA Y COCHERITO

A causa de continuar herido *Joaquín* no se ha podido dar la corrida con arreglo á la combinación primitiva que era, por lo que á matadores se refiere, *Bombita* y *Machito*.

Cocherito substituyó á éste, y con una entrada buena á la sombra y mala en la zona tostada, dió principio la fiesta. En un paleo están las rejas de la belleza, y en el resto de las localidades de preferencia hay un murjío que despampana.

Si todo el ganado que tiene el señor Olea es como el enviado á Gijón, no perdería nada con una liquidación en la que no quedarán ni los malos. Aunque es de suponer que tenga algo mejor y lo guarde para otras ocasiones. Quién sabe si el éxito había estado en armonía con lo que se lleva pagado al ganadero, en cuyo caso habría que repartir la responsabilidad entre los dos.

Sea de ello lo que quiera, visto lo que dieron de sí los continuos.

El primero fué grande y ostentó dos buenas armas, declarándose manso en seguida y no haciendo más que cumplir en varas. Cobarde y huído, á pesar de su buena estampa, fué el segundo y por milagro se libró de ser tostado. Tan manso se presentó el tercero que hubo necesidad de retirarle, á petición del público, y el que salió como substituto, por no dejar mal á su hermano, permitió que le foguearan. El cuarto y el quinto, aunque valieron poco, resultaron mejores que sus antecesores, y el voluntario y de más poder fué el que cerró plaza. Este toro alegró algo á los aficionados, pero en general se vieron disgustados de lo que dió de sí el ganado.

Los toreros sacaron todo el partido posible, y como se vio en el voluntario, escucharon muchos aplausos.

Bombita toreó bien al primero y le despachó con dos pinchazos, media estocada y un descabello. Hizo todos los esfuerzos imaginables para lucir al tercero, que huía de su sombra, y

Y tanto pudo, le sacudió un zamborreo delantero que acabó con él. El toro lo brindó a las reinas de la belleza, y se vio precisado a realizar una laboriosa faena antes de dejar el estoque bajo.

Cocherito tuvo la virtud de estar firme en los tres toros suyos, y no es mucho, dado lo poco que se prestaban a dejarse matar.

Al segundo le dió los pases suficientes a aliarle, y con media estoque y un descabello lo mandó a la once banda. Al cuarto, que se dejó torrear más que los otros, lo pasó bien y le dió media superior, y al sexto lo respaldó con dos medias, entrando bien las dos veces.

Ambos espadas parearon con lucimiento al cuarto toro y estuvieron sujetos en quites y brega.

De la corrida salimos con gran dolor de cabeza, y si no nos aburríamos del todo, fué porque vimos las reinas de la belleza.

SEGUNDA CORRIDA

DIA 15 DE AGOSTO

SEIS TOROS DE PALHA, GUERRERITO Y MORENO DE ALGECIRAS

Con una tarde desagradable, pues el cielo amenazaba la repetición de una tormenta que había descargado por la mañana, y con poco más de media entrada se celebró la segunda corrida, en la que torearon *Guerrero* y *Moreno de Algeciras*.

Fué el primer toro berrendo en negro, grande y cornigacho. En varas tuvo poco poder y se dobió al hierro.

Blanquito bregó bien, y en una ocasión cayó ante la cara del toro, salvándose de milagro.

Regularmente pareado el toro, pasó a manos de *Guerrero*, quien tomó con desconfianza para un pinchazo y un hazonazo. Descabelló al cuarto intento, y escuchó pitos.

Negro, lombardo y de muchas libras fué el segundo, que ostentaba grandes defensas.

Cumplió con voluntad al entenderse con los picadores, y no hubo nada que anotar en banderillas.

Moreno de Algeciras realizó una buena faena de muleta para dar dos pinchazos hondos y una, tirando a aprovechar, que mata.

El tercero, que era cornicorto, acometió bien a los varilargueros y mató un caballo.

En banderillas se distinguió *Blanquito*, que fué muy aplaudido, y *Guerrero* hizo una faena desgraciada, desconcertándose por la poca fortuna y siendo objeto de una bronca.

Colorado, ojo de perdiz era el cuarto, que tenía gran cabeza, muchas libras, mucho poder y fué muy bravo.

Dió enormes costaladas a los pi-

cadores y los espadas se lucieron en quites.

Moreno de Algeciras puso banderillas con aplauso del público, y después de una faena colosal, echó a rodar al toro de un enorme volapié. (Ovación y oreja.)

Negro bragao, careto era el quinto que cumplió bien en varas tomando cinco, y dejó dos peneos para el arrastre.

Bien banderilleado pasó a manos de *Guerrero*, quien no pudo sacarse la espina y estuvo pesado y con desgracia.

Ensabanado, capirote fué el sexto. Un capitalista se echó al ruedo y toro de muleta atropellándole y pisoteándole el de Palha. *Blanquito* le hizo un quite y escuchó una ovación.

Cumplió bien el ensabanado con los picadores, y después de ser banderilleado, hizo el *Moreno* una buena faena; pero con el estoque no pasó de regular. Acabó con media y el puntillero despachó a la tercera.

El público, satisfecho de los toros y del buen deseo de los matadores, y acabó la fiesta sin que los presagios de tormenta se cumplieran.

SAN SEBASTIAN

SEGUNDA DE ABONO

DIA 15 DE AGOSTO

SEIS TOROS DE MURUVE. ALGABEÑO, BOMBITA Y COCHERITO DE BILBAO

Ya van dos ó tres años que los toros de Muruve distan mucho de ser lo que fueron, y si bien es verdad que conservan parte de sus buenas condiciones, hay otras que han aflorado mucho, y se impone la mejora.

El primero sólo admitió cuatro puyazos y tumbó a los caballos dos veces. Verdad es que en la segunda le agujerearon escandalosamente la paletilla.

Se arrancó de lejos el segundo a los picadores y tuvo poca fijeza, pero gran poder. Se salió suelto y a los otros tercios llegó quedado.

El tercero comenzó bien la pelea y acabó tardeando. Se dejó pinchar cuatro veces.

El cuarto fué voluntario y bravo en cinco varas, derribando en dos, y se huyó en los finales.

Bravo y de poder fué el quinto; pero se acabó pronto, pues sólo tomó cuatro varas por tres caídas.

Y el que cerró plaza fué muy abanto y salió de estampía las tres veces que le pincharon.

Para tan famosa vacada, fué bien poco lo que hicieron las reses.

El *Algabeño* resucitó sus pasados tiempos, y se mostró el gran estoqueador de hace diez años. Las dos estocadas con que acabó a sus toros fueron verdaderamente colosales.

Cuatro ó cinco pases dió a cada uno, más lucidos los del primero, pues el cuarto se arrojaba en los taleros, y la forma de ejecutar el vo-

lapié fué aquella que tanta fama le dió. Ambos toros rodaron como pelotas, y las ovaciones fueron de las que sólo se dan en excepcionales circunstancias.

Bombita estuvo tan activo torero como desacertado estoqueador. Incansable en los quites, ayudando a sus compañeros y corriendo a los toros como y cuando era necesario hacerlo.

Muy inteligente la faena de muleta del segundo, que estaba quedado, y pinchó una vez barrenando, otra sin empujar, dió una estocada tendenciosa y descabelló a la primera.

Paró muy lucidamente al toro quinto, y quizá por abusar y hacer gala de su dominio y facultades, acabó con la bravura de la res, que se entabló y dificultó el tercio final. No pudo hacer nada con la muleta, y con el estoque perdió los papeles, y pinchó siete ó ocho veces; recibió un aviso y oyó una de las broncas más grandes de su vida torera.

Si al principio hubiera atacado con decisión, habría evitado tan mala faena.

Cocherito tenía descos de congratarse con el público de San Sebastián y lo consiguió.

Por agradar cogió los palos en sus dos toros, y no debió hacerlo en el tercero, pues va vió que tras cinco salidas tuvo que dejar un palito. En el sexto, en cambio, clavó tres buenos pares. Hizo buenos quites, paró en algunos pases de muleta.

Al primero suyo lo mató con un pinchazo, desarmándole el de Muruve; y una casi entera muy buena. Al sexto le dió una buenísima, entrando recto y con decisión.

Zurito y *Arriero* picaron bien, y *Bazán* y *Blanquet* pusieron los mejores pares.

TERCERA DE ABONO

DIA 16 DE AGOSTO

SEIS TOROS DE MIURA. ALGABEÑO, BOMBITA Y COCHERITO

Con amenaza de lluvia y una entrada casi buena, se corrieron los Miuras.

Rompió plaza *Guapito*, que fué escandalosamente recortado por los peones, y aguantó cinco puyazos sin exceso de bravura.

Pareado regularmente, salió el *Algabeño*, que fué muy aplaudido en recuerdo de las faenas del día antes, y con la muleta estuvo desconfadillo. Media estocada un poco torcida, un pinchazo y una estocada trasera y atravesada fueron preludio de un descabello.

Chorreao en verdugo fué *Perlito*, al que *Bombita* toreó de capa regularmente.

Con malas ideas y regular bravura tomó cinco varas y lesionó a los picadores *Arriero* y *Cruza*.

En banderillas se distinguió el *Barquero*. Ricardo encontró al toro difícil y estuvo inteligente con la mu-

leta, teniendo que pinchar cinco veces. (Pitos abundantes.)

Cuatro veces sangraron a *Golumera*, que era el cuarto, y *Zarito* pasó a la enfermería con una contusión en un brazo.

Cocherito le puso par y medio, y cuando cerraron el tercio *Cantimplas* y *Blanquet*, salió a matar. Hizo una faena tranquila, pero sosa, y logró al miureño con media estocada aceptable.

El cuarto, *Hurón*, fué de tipo, cuerna y bravura. Le pusieron seis aflorazos, malos todos, y los banderilleros estuvieron lucidos, especialmente *Bazán*.

Algabeño, tras de sufrir varias coladas, dejó el estoque trasero y contrarrio y descabelló a pulso.

También tuvo largas defensas el quinto, y *Ricardo* oyó palmas por unas buenas verónicas.

Cuatro veces se dejó tentar la piel el *de Miura*, sin gran poder. *Bumbita* clavó tres superiores pares esmerados o una ovación. Después hace una faena de muleta valiente y lucidísima para dar un buen pinchazo y una superior estocada: en lo alto, de la que dobló el toro.

Se sienta en el estribo, pero el público le obliga a levantarse y le hace una ovación para demostrarle que se agrade lo bueno como se silba lo que no agrada.

Lalanco cerró plaza y en las cinco varas que tomó dejó dos potros para el arrastre.

Cocherito clavó dos pares de banderillas y brindó a los bilbaínos para dar después, entrando un poco lejos, porque el toro se quedaba y no veía bien, una estocada, alargando el brazo, de la que se acostó el último miureño.

BADAJOS

DIA 15 DE AGOSTO

SEIS TOROS DE VERA LIA ESTOQUEADOS POR VICENTE PASTOR Y GAONA

Después de hacerse el despejo, durante el cual fué entusiastamente ovacionado el reñoneador portugués Casimiro de Almeida, dióse suelta al primero de los seis Veraguas enchijerados para la primera corrida de feria. Salió huído. Era negro y abierto de cuerna. *Varillas* y *Cantaritos* le pincharen hasta cinco veces sufriendo dos desplomones y perdiendo un caballo.

Arriquito y *Murcillo de Valencia* rehiletearon bien con tres pares que se aplaudieron.

Vicente Pastor, bastante desconfiado, muleteó rápidamente y acabó con el toro de una estocada tendenciosa.

El segundo fué jabonero, y al presentarse, infundió sus mifajas de pánico entre los del capote. Soportó siete puyazos de *Agujetas*, *Chanito* y *Libreco*, que midieron el suelo con

las costillas media docena de veces y perdieron cuatro cabalgaduras. El público aplaudió al ganadero.

En el tercio de banderillas no hicieron cosa maja *Aguilita* y *Salao*, a quienes correspondía actuar.

Con la ayuda de *Recalcao* dió algunos pases de movimiento el mejicano Gaona, y luego, aprovechando, colocó una estocada caída. El puntillero logró que se levantara el toro, que ya se había echado para reflexionar acerca de lo efímero de las glorias mundanales. Por fin la res se echó definitivamente. (Palmitas para Gaona.)

Negro era el tercero y costó Dios y ayuda lograr que tomara cuatro puyazos. Los picadores cayeron un par de veces.

Luego hubo su poquito de jaleo. Al tratar de detener a un mono sabio, éste amenazó con una navaja al inspector que lo detenía. *Varillas*, el picador, fué castigado con una multa, y para que continuase la *rebumbia*, mandó la presidencia, con extrañeza del público, que el toro fuese fogueado. ¿No había tomado cuatro varas? ¿Pues entonces...!

Pepín y *Aranguito* con los palitroques, ni fu ni fa.

Vicente Pastor clava media estocada con derrame y consiguiente muerte del toro. (Palmas a la rapidez, ó a la fortuna, ó a cualquier otra cosa.)

El cuarto era berrendo en colorao. Gaona con el capote oyó palmas. Pastor no quiso ser menos y también se le aplaudió.

Cuatro puyazos de *Agujetas*, *Chanito* y *Libreco* costaron la vida a otras tantas cabalgaduras.

Recalcao y *Aguilita* clavan tres pares.

Gaona, cerca y valiente, empieza la faena con varios pases buenos y da un pinchazo. Luego cambia de hábito y vuelve a pinchar. Pincha por tercera vez, entrando bien, y por cuarta, entrando mal. Ya desconcertado, da media tendida, recibe un aviso y acaba ¡al fin! con una pescuecera. (Música de viento.)

El quinto era negro y muy corredor. Tomó siete puyazos, dió seis tumbos y mató cuatro pencos.

Bien Gaona en los quites. Bien *Morenilo* banderilleando. Mal Araujo en la misma faena.

Vicente Pastor, valiente, acaba con el toro de dos estocadas, traseras ambas.

Chiquitín, negro y cariavacado era el último. Aguantó tres marronazos y luego cuatro picaduras más en regla; dió tres tumbos y mató tres jalmellos.

Gaona puso un buen par de frente, dejando a sus banderilleros que terminaran el tercio mientras él se armaba de estoque y muleta. Ni con el uno ni con la otra hizo nada digno de elogio, y se acabó la corrida, que dejó al público muy disgustado. No era aquello lo que él esperaba ver.

GUIJUELO

INAUGURACION DE PLAZA

DIA 15 DE AGOSTO

SEIS TOROS DE DON ANDRÉS SANCHEZ, CORCHAUTO Y CHIQUITO DE BEGOÑA

Es muy bonita la nueva plaza, capaz para 4.200 espectadores, y a la hora de empezar ofrecía soberbio aspecto, pues estaban ocupadas todas las localidades.

Fuó el primer toro noble y tuvo relativa bravura para tomar cinco varas y matar un remedo de caballo.

El segundo, a pesar de los esfuerzos de la presidencia, fué quejado por manso.

En cambio, el tercero fué superior para aguantar ocho puyazos, y dio ocasión a un magnífico quite de *Corchauto*.

Los toros restantes dieron muy poco de sí, y no hay, por tanto, que contar de ellos nada de particular.

Corchauto estuvo muy valiente y con grandes deseos de comulaceo. Se distinguió notablemente en la faena y muerte del primero, al que acabó con una superior estocada que le volvió los honores de la vuelta al ruedo y la oreja del bruto.

También mató al tercero de una hasta la mano buena.

Chiquito de Beñoña dió un pinchazo y una estocada buena al segundo y cumplió en el cuarto.

Alteraron el orden en la muerte de los últimos, por tener que salir el de Beñoña antes de terminar la fiesta para torear en Burgo de Osma.

CIUDAD REAL

DIA 16 DE AGOSTO

SEIS TOROS DEL DUQUE DE BRAGANZA. REGATERIN Y MARTIN VAZQUEZ

Con una buena entrada se ha celebrado la primera corrida de feria en la que se han lidiado toros del duque de Braganza, cuyo debut en España fué el año pasado en esta plaza.

En general, sin llegar a hacer cosas mayores, cumplieron como buenos y sus peleas quizá hayan superado a las que en todas las plazas están haciendo las reses de ganadería de gran cartel en las plazas de este reino.

Fueron arrastrados 12 caballos y los picadores se llevaron algunos respetables porrazos.

Regaterín, que oficiaba de primer espada, tuvo una tarde felicísima en todo.

Dirigió con acierto, estuvo colocado en los sitios de peligro, por lo que muchas veces acudió como enviado del cielo, toreó de capa con lucimiento y mató muy bien a sus toros.

La faena que realizó con el quinto

de las que no se olvidan fácilmente; tras una brega excelente con la muleta, dió un soberbio volapie que le valió cortar la oreja del corruero y salir de la plaza en hombros de los espectadores.

Vázquez demostró que aún está resuelto de recientes percances, y aunque tuvo voluntad no pudo obtener lucimiento, y todo lo que hizo resultó pálido al lado del trabajo de Espuero.

CARABANCHEL

DIA 15 DE AGOSTO

SEIS NOVILLOS DE GARCIA BUENO PARA MAURO, CORRITO CHICO Y TEMPLAITO

El primero de los espadas citados es bastante conocido del público de Carabanchel. Conoce la lidia que debe hacerse a los moruchos, y sabe sacar partido de esta clase de ganado.

Toro de capa relativamente bien. Con la muleta estuvo tranquilo para conseguir que los bichos fijasen, y se adormen en quites cuanto pudo.

Hiriendo no alcanzó el mismo éxito en su primero, por haber abusado mucho de la muleta, y en el cuarto, por haberse echado fuera muy visiblemente.

Corrito es un buen torero, fino y habilidoso.

Manejó el capote con maestría, recogiendo muy bien á los morlacos entre los pliegues del capote y sabiendo marcar la salida con precisión y arte.

En el único toro que mató, porque el quinto se perniquebró al saltar la barrera, quedó á muy buena altura, y no debe censurársele que la estocada quedase algo baja, atendiendo á que dió muy bien el hombro izquierdo al emprender el viaje.

Templaito hizo poco que mereciera aplausos.

Sólo las cuatro verónicas y los dos recorres que le dió al tercer toro tuvo sabor de buen torero.

El estoque quedó mal colocado en su primer toro, y en el último, un parraeco con toda la barba, lo pinchó una vez desde Tocina y otra desde la Carterería.

De los subalternos merecen citarse en primer término Jiménez. Luego, Lucena y Ritoré.

De los píperos, ninguno.

Aguileta Chico tiene mucho que aprender por esas plazas de Dic^a antes de salir en Madrid.

Hoy es una calamidad.

Antes de empezar la corrida se promovió en los corrales de caballos una pequeña discusión entre el empresario de acémilas y el veterinario leguleño, por oponerse éste con muy buen acierto á que los picadores montasen mas raquíticas y diminutas acémilas que estaban destinadas al sacrificio.

El veterinario exigía que los picadores montasen caballos, que era lo

anunciado y no yeguas, prohibido por la superioridad.

Al tendido nos fuimos, dejando en esta actitud al profesor y á la empresa; pero nuestra sorpresa fué grande cuando vimos que los cinco jacos muertos por los toros no eran tales jacos, sino las yeguas repudiadas y enanas.

Los toros de García Bueno fueron malos y mansos.

La entrada, muy floja.

BARCELONA

Quedan para la historia los nombres de Francisco Crespo (*Corrito*) y José Gálvez (*Pescadero*), que torearon en la novillada económica del domingo en la plaza vieja de Barcelona reses de Terrones.

El *Pescadero* pasó á la enfermería después de mechar á su primer bicho, y éste fué rematado por *Corrito*, quien á su vez pasó también al taller de composturas.

Pescadero salió para ver cómo se llevaban al corral al cuarto toro que no lo pudo matar, y volvió á la enfermería.

Dejaron el peso de la corrida al joven espada de la Algaba Pedro Carranza, y la presidencia dispuso que en vista de que ninguno de los dos estaba herido, salieran á la plaza, pues de lo contrario serían conducidos á la cárcel.

Ni *Corrito* ni *Pescadero* quisieron volver al ruedo. Prefirieron la prisión, y quien sabe si habrían preferido la muerte.

Si el valor consiste en afrontar un peligro por sustraerse á otro, *Corrito* y *Pescadero* afrontaron la broncea por librar una cornada. Luego son dos valientes (¿?). La tijera sea leve á sus trenzas.

El *Algabero II* cargó con todo lo que dejaron sus compañeros; estuvo muy valiente y se ganó un gran cartel.

Machaquito presenció la corrida desde el palco 31, acompañado de varios amigos.

PALENCIA

El espada Manuel Calderón toreó en la plaza de Palencia el día 15 con ganado de D. Clemente Herrero, que resultó bravo.

Estuvo el distro de Bilbao muy bueno con la capa, y con el estoque en dos toros. Le dieron la oreja del segundo, y el tercero le hirió en una mano.

SEVILLA

Una novillada con el aperitivo de una pantomima se celebró el día 15 en el circo Sevillense, y aparte la guasa de la mojiganga, la parte seria tuvo poco que apreciar.

Los toros de D. Felipe Salas, particularmente los tres primeros, hicieron buena pelea y pudieron sacar más partido de ellos los diestros.

El primero, *Cantillana*, que no se

arrimó con el trapo ni se estrechó con el acero, y en cambio con el capote escuchó justas palmas.

Corriano era el otro espada, y en esta corrida, que era la de su debut en Sevilla, no agradó por haber recurrido á ventajas que no deben aplaudirse á los que empiezan.

ORIHUELA

Toros de Herrero Manjón lidiaron Lombardini y Pedro López, los que escucharon muchos aplausos, especialmente López al matar el cuarto toro.

El público de Orihuela salió satisfecho.

CHIPIONA

De Castrillón y Núñez fueron los novillos lidiados el domingo en Chipiona. Todos fueron mansos y algunos tuvieron malas ideas.

Ricardo Hermosilla, que era el primer espada, fué ovacionado al matar su primero, y el tercero le cogió siete veces con gran aparato.

Pasó á la enfermería con un colapso, y el tío del espada, el veterano Manuel Hermosilla, dió media estocada buena con la que mató al traidor.

Rafes, que substituía á Bejarano, estuvo valiente y trabajador.

VALMASEDA

Calerito y *Torquito* lidiaron reses de Alaiza en la primera corrida de Valmaseda, celebrada el día 15.

Los dos tuvieron grandes dosis de voluntad, pero no les acompañó la fortuna.

Lo mejor fué un pinchazo y media estocada de *Calerito* á su segundo novillo.

Ambos banderillaron bien.

ALMENDRALEJO

Los días 15 y 16 se celebraron dos novilladas en Almendralejo, en las que han toreado Pazos y *Angelillo*.

En la primera estuvieron los dos bien, y en la segunda, que era de Miura, sobresalió *Angelillo*.

TORRELAVEGA

Montes II y *Fedeño* mataron ganado de Carreros en Torrelavega, quedando bien; mejor el segundo de los citados.

NOTICIA

Para el domingo dispone la empresa de la plaza de Madrid una novillada en la que volverán á trabajar los mejicanos Lombardini y Pedro López.

Se correrán ocho novillos de Surja y se afirma que alternarán con los toreros ultramarinos el madrileño *Dominiquín* y el cordobés *Conejito III*.



XQUISITOS

Chocolates
de los



R.R.P.P. BENEDICTINOS

PRUEBENSE: ES SU MEJOR RECOMENDACION

UNICO DEPÓSITO EN MADRID: L Hardy, CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 6

SOLICITENSE EN LOS PRINCIPALES ESTABLECIMIENTOS DE PROVINCIAS